

# Los discursos de la masculinidad en la trilogía *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins: Defendiendo al hombre alternativo, Peeta Mellark



Ana Sáez Garrido

Suzanne Collins es una escritora americana de fantasía y ciencia ficción. Nacida en Hartford (Connecticut) en 1962, empezó su carrera como guionista para programas infantiles de televisión y alcanzó la fama como escritora tras publicar la saga literaria de fantasía *Las crónicas de las tierras bajas*<sup>1</sup> (2003-7). No obstante, fue gracias a la publicación de la popular trilogía compuesta por *Los juegos del hambre* (2008), *En llamas* (2009) y *Sinsajo* (2010), cuando Collins consolidó su carrera como autora concienciada con la guerra, la identidad personal y los estereotipos de género.

*Los juegos del hambre* es una trilogía dirigida a lectores jóvenes (*young adult*, a partir de doce años) que retrata la realidad distópica de Panem, surgida de las cenizas de una sociedad americana profundamente transformada en una época post-apocalíptica futura. En Panem, la población se divide en doce empobrecidos distritos, aislados entre ellos, que tienen el deber de sustentar al poderoso Capitolio con todo lo necesario para vivir. Cada año, el Capitolio celebra los Juegos del Hambre, una competición sangrienta creada como castigo social por las pasadas rebeliones contra el Gobierno y que requiere que dos tributos de cada distrito, un chico y una chica de entre doce y dieciocho años, luchen por su supervivencia. El sistema político de

1. Basada en la novela Victoriana *Alicia en el país de las maravillas* (1865) de Lewis Carroll, la saga de Collins se convirtió en un *bestseller* del *New York Times*.



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

Panem ciertamente alude al del Imperio Romano con sus luchas de gladiadores y entretenimientos coronados por el lema *Panem et circenses* (pan y circo). Presentamos a continuación un resumen de las novelas, avisando que tanto éste como el artículo están pensados para lectores que ya conocen la trama y contienen, por lo tanto, *spoilers*.

En *Los juegos del hambre* (2008), Katniss Everdeen y Peeta Mellark participan en los 74.<sup>os</sup> Juegos del Hambre representando al Distrito 12, el más pobre y marginal de la nación. Haymitch Abernathy, antiguo tributo de ese mismo distrito y vencedor de los Juegos, es su mentor. Haymitch incita a Peeta y a Katniss a fingir que están enamorados, estrategia que los populariza como los «trágicos amantes del Distrito 12». A pesar de su enemistad inicial en la arena, Katniss y Peeta se alían después de que los Vigilantes anuncien que, si al final de los Juegos los dos últimos tributos con vida son del mismo distrito, ambos serán proclamados vencedores. Contra todo pronóstico, Katniss y Peeta son los dos últimos supervivientes, pero finalmente sólo se le permite a uno vivir. Desafiando a los Vigilantes, ambos intentan suicidarse comiendo un puñado de bayas venenosas, estrategia que funciona, ya que los dos son coronados vencedores de los Juegos, defraudando y alertando al Capitolio con su desafío.

En *En llamas* (2009), el desafío contra el Capitolio de Katniss y Peeta en los Juegos provoca revuelo y conflictos en todos los distritos de Panem. En consecuencia, el Presidente Snow amenaza a Katniss: él mismo hará daño a sus seres queridos si ella no se casa con Peeta. Dándose cuenta de que Katniss no lo ama pero actuando como su protector, Peeta promete ayudarla al mismo tiempo que el Presidente Snow anuncia una edición especial de los Juegos para acabar con los conflictos en los distritos: el Vasallaje de los 25, una edición especial celebrada cada veinticinco años en la que antiguos vencedores se convierten en tributos de nuevo. En la arena por segunda vez, Katniss y Peeta se alían con otros tributos y planean electrocutar a los Profesionales Brutus y Enobaria, tributos que desde pequeños son entrenados como deportistas de élite para participar en los Juegos. No obstante, Katniss destruye la arena de los Juegos provocando un cortocircuito en el campo de fuerza. Más tarde, Katniss se despierta en el hospital: las fuerzas rebeldes del supuestamente extinto Distrito 13 la han rescatado y el Capitolio ha capturado a Peeta.

En *Sinsajo* (2010), vivimos la rebelión de los Distritos, dirigida por Alma Coin, la líder del 13, contra

el Capitolio. Katniss se ha convertido en el *Sinsajo*<sup>2</sup> y su papel en la rebelión es el de convencer a la población de Panem de que luchan contra Snow. No obstante, Katniss quiere rescatar a Peeta, quien ha sido torturado por el Capitolio para convertirlo en un arma contra ella. Una vez que Peeta es rescatado y está prácticamente recuperado, un escuadrón especial se embarca en la misión de matar a Snow. Cuando Katniss finalmente se acerca a la mansión del Presidente una bomba cae, matando a muchas personas inocentes, entre las que se encuentra Prim, la hermana pequeña de Katniss. Tras el ataque rebelde, Katniss se reúne con Snow, a quien ha pedido ejecutar. Snow le muestra cómo Alma Coin la ha manipulado para obtener el control del poder del Capitolio. Llena de rabia, Katniss asesina a Coin durante la ejecución pública de Snow, quien también muere, ahogado en su propia sangre. El epílogo presenta, unos años más tarde, a Peeta y Katniss como matrimonio y padres de dos hijos.

2. *Mockingjay* en inglés. El apodo de Katniss es la mezcla del nombre de dos pájaros: el macho *jabberjay* y la hembra *mockingbird*. El *jabberjay* fue creado por el Gobierno de Panem para espiar a enemigos y rebeldes, ya que estos pájaros pueden memorizar y repetir conversaciones humanas. No obstante, los que eran espías se percataron y enviaron información falsa al Capitolio, que finalmente abandonó a los pájaros para que muriesen. En la naturaleza, el macho *jabberjay* se reprodujo con la hembra *mockingbird*, que repite el sonido de otros pájaros, dando nacimiento al *mockingjay*.



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

A pesar de que la trilogía se dirige, principalmente, a lectores jóvenes, se trata de una saga literaria de contenido aterrador, que trata asuntos como la violencia indiscriminada e injustificada, el poder dictatorial y la supervivencia humana contra todo pronóstico. Aunque la mayoría de jóvenes lectores centran su atención en el triángulo amoroso formado por Katniss, Peeta y Gale, los lectores más experimentados pueden captar el mensaje perturbador que Collins quiere transmitir en una trilogía mucho más compleja de lo que parece a primera vista.

### Peeta, Gale y la masculinidad: el género como performance

Desde que Collins publicó *Los juegos del hambre*, se ha especulado mucho en trabajos académicos sobre el género de Katniss Everdeen, normalmente comparándola con Peeta Mellark. Todos estos estudios (Cook, 2013; Pailthorpe, 2015; Swenson, 2014; Vandenberg, 2016) parecen alcanzar, desgraciadamente, la misma conclusión: Katniss es masculina y Peeta es femenino. Como Cook indica, «Peeta (...) está feminizado (...) Katniss, contrariamente, está frecuentemente masculinizada debido a su fortaleza y su habilidad para cazar» (2013: 137)<sup>3</sup>. Por tanto, los análisis previos de Everdeen y Mellark sugieren que Collins subvierte el binomio de género entre Katniss y Peeta.

Mellark no es el único personaje masculino de *Los juegos del hambre*: Haymitch Abernathy, el Presidente Snow y, principalmente, Gale Hawthorne, el otro protagonista masculino, encarnan el modelo prototípico de masculinidad hegemónica. A pesar de que Gale no es el verdadero hombre hegemónico de esta historia, pues éste es el Presidente Snow, él personifica el ideal de masculinidad hegemónica. Snow es un villano, un hombre poderoso que es capaz de controlar el sistema político de Panem. Por ello, Snow representa la hegemonía desde la perspectiva tradicional y clásica que relaciona intrínsecamente al hombre hegemónico con el poder. Contrariamente, Gale es simplemente la idealización del hombre hegemónico, ya que él no aspira al poder.

Las diferencias que existen entre los modelos de masculinidad personificados por Peeta y Gale sugieren la siguiente pregunta: ¿Cómo se relacionan

Se trata de una saga de contenido aterrador, que trata asuntos como la violencia indiscriminada e injustificada, el poder dictatorial y la supervivencia humana contra todo pronóstico

la masculinidad y el patriarcado? La comparación entre ambos personajes refleja que el género es algo más que una simple característica biológica: es un producto cultural. Así pues, ¿qué significa ser hombre y qué significa ser masculino? ¿Son la masculinidad y la hombría realidades inseparables e intrínsecas o hay alguna manera de considerarlas como entidades independientes en favor del individualismo y la alteridad?

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* define *hombre* como «varón que ha llegado a la edad adulta» y la *hombría* como la «cualidad buena y destacada del hombre, especialmente la entereza y el valor», lo que demuestra la existencia del pensamiento que defiende la relación entre biología y comportamiento social. La conexión entre ambos parece indestructible y el género humano sigue siendo estudiado, mayormente, desde una posición extremadamente conservadora que lo condena a convertirse en una construcción social y artificial, limitadora de la diversidad. Judith Butler defiende que sociedad y género siempre han estado bajo dominio del patriarcado y que «la concepción universal de una persona (...) es desplazada como punto de partida de la teoría social de género por todas esas posturas históricas y antropológicas que entienden el género como una relación sobre sujetos socialmente constituidos en contextos específicos» (1990: 10)<sup>4</sup>. Por consiguiente, la teoría social, no la naturaleza, es la que clasifica a las personas en un contexto específico de acuerdo con su género.

En su artículo «Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept», Connell y Messerschmidt

3. «Peeta (...) is feminized (...) Katniss, on the other hand, is often masculinised with her tough persona and her adeptness at hunting». Todas las traducciones de citas son de la autora.

4. «the universal conception of a person (...) is displaced as a point of departure for a social theory of gender by those historical and anthropological positions that understand gender as a relation among socially constituted subjects in specifiable contexts».



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

defienden que la masculinidad hegemónica es el resultado de la relación entre el género y las estructuras sociales. Según ellos, «la masculinidad hegemónica no se consideraba estadísticamente normal; sólo una minoría de hombres la ejercían. Pero era ciertamente normativa. Representaba el modo más honorable de ser un hombre» (2005: 832)<sup>5</sup>. Subrayando el origen conceptual de la masculinidad hegemónica, ambos argumentan que ésta debe de ser el punto de partida para analizar otras posibles manifestaciones de la masculinidad. Análogamente, en su artículo «Los Estudios de la Masculinidad: Una nueva mirada al hombre a partir del feminismo», Sara Martín defiende que «se trata prioritariamente de distinguir entre lo masculino y lo patriarcal, incidiendo en el hecho de que el patriarcado es una construcción específica de un tipo de masculinidad (...) que no tiene por qué ser la hegemónica» (2007: 90). Su visión refuerza la necesidad de distinguir el patriarcado de la masculinidad para así permitir la validación de las masculinidades alternativas. Además, Connell también afirma que «se cree que la verdadera masculinidad procede del cuerpo masculino (...). Por ello, la primera tarea del análisis social debe consistir en entender el cuerpo masculino y su relación con la masculinidad» (2005: 45)<sup>6</sup>. No obstante, Judith Halberstam contradice a Connell, defendiendo que «la masculinidad resulta legible como masculinidad donde y cuando abandona el cuerpo blanco de clase media» (1998: 2)<sup>7</sup>. Así, la relación natural que supuestamente existe entre el cuerpo masculino y la masculinidad es precisamente lo que desprotege y deslegitima a la masculinidad alternativa: cuando cuerpo y masculinidad se convierten en dos entes distintos posibilitamos la manifestación de las masculinidades alternativas. Ciertamente, el argumento de Halberstam justifica por qué Katniss ha sido constantemente analizada como un personaje masculino a pesar de su cuerpo femenino.

Butler también estudió la relación entre cuerpo y comportamiento, y la base de su Teoría de la Performatividad del Género se encuentra en *Gender*

*Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (1990), *Bodies that Matter* (1993) y *Giving an Account to Oneself* (2005)<sup>8</sup>. Según Butler, «el género no debería ser construido como una identidad estática o locus de agentividad (...); contrariamente, el género es una identidad (...) instituida es un espacio exterior a través de una “estilizada repetición de actos”» (1990: 179; cursiva en el original)<sup>9</sup>. Para Butler, el género no se define por los genitales, sino por el comportamiento diario y socialmente condicionado de las personas. Como resultado, «si sexo y género son radicalmente distintos, entonces un determinado sexo no tiene por qué dar lugar a un género determinado: en otras palabras, (...) “el hombre” no necesita interpretar un cuerpo masculino» (112)<sup>10</sup>. Su intención de destruir el binomio de género ha sido, sin embargo, mal interpretada, ya que como el comportamiento de Peeta no es tradicionalmente ni culturalmente masculino, se le ha definido como a una «damisela en apuros» (Willmore, 2014)<sup>11</sup>, en lugar de como otro tipo de hombre alternativo.

8. Las traducciones en castellano son: *El género en disputa: Feminismo y la subversión de la identidad* (1990), *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del sexo* (1993).

9. «gender ought not to be constructed as a stale identity or locus of agency (...); rather, gender is an identity (...) instituted in an exterior space through a stylized repetition of acts».

10. «If sex and gender are radically distinct, then it does not follow what to be given sex is to become a given gender: in other words, (...) ‘man’ need not to interpret male bodies».

11. «damsel in distress».

5. «Hegemonic masculinity was not assumed to be normal in the statistical sense; only a minority of men enact it. But it was certainly normative. It embodied the currently most honoured way of being a man».

6. «true masculinity is almost thought to proceed from men’s bodies (...) So the first task of a social analysis is to arrive at an understanding of men’s bodies and their relation to masculinity».

7. «masculinity becomes legible as masculinity where and when it leaves the white male middle-class body».

La relación natural que  
supuestamente existe  
entre el cuerpo masculino  
y la masculinidad es  
precisamente lo que  
desprotege y deslegitima a la  
masculinidad alternativa





## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

### La masculinidad convencional: Gale Hawthorne, el «cazador apuesto»

Antes de analizar a Gale es importante puntualizar que Katniss Everdeen es la narradora de esta historia y que además de presentar los hechos, también analiza y define al resto de personajes. Katniss es una narradora no fiable y su limitada perspectiva personal condiciona a los lectores durante el proceso de validación del resto de personajes. Por ello, Katniss y su validación (o rechazo) de Gale y de Peeta afectan al análisis de sus masculinidades, porque su condición como narradora en primera persona le confiere poder. Además, las garras del sistema patriarcal la atrapan: si ella realmente fuese una mujer independiente y fuerte, no necesitaría basar su existencia en analizar el rol que Gale y Peeta juegan en su vida. Sus reiterados intentos por definir a Gale y Peeta como hombres se pueden interpretar según Butler y su idea de que «no hay un solo “yo” que pueda mantenerse completamente apartado de las condiciones sociales de su aparición» (2005: 7)<sup>12</sup>. Por ello, los diferentes modelos de masculinidad que Gale y Peeta personifican se deben a las diferentes posiciones que ocupan en su entorno social y contexto y, más concretamente, son el resultado de su relación con Katniss, tanto personal como textual.

Gale Hawthorne, de dieciocho años, es el mejor amigo de Katniss, de dieciséis, y su compañero de caza. Conocemos a Gale durante su encuentro con Katniss en el bosque al principio de *Los juegos del hambre*. Katniss intenta subrayar que su relación con Gale se reduce a una amistad, ya que como ella misma afirma «nunca ha existido nada romántico entre Gale y yo» (*LJH*: 11)<sup>13</sup>. En realidad, Katniss resulta ser mucho más insegura: sí que está enamorada de Gale, pero rechaza la idea de decirle lo que siente porque se considera inferior a él y porque identifica el amor con la debilidad. De hecho, Katniss insiste en su decisión afirmando que «cuando nos conocimos, yo era una cría delgaducha de doce años (...) y el ya parecía un hombre (...) Gale no tendrá problemas para encontrar esposa (...) por el modo en que las chicas cuchichean cuando entra en la escuela, sobre cuánto lo desean» (*LJH*: 11)<sup>14</sup>.

12. «there is no ‘I’ that can fully stand apart from the social conditions of its emergence».

13. «there’s never been anything romantic between Gale and me».

14. «when we met, I was a skinny twelve-year-old (...), he already looked like a man (...) Gale won’t have any trouble finding a wife (...) you can tell by the way the girls

Sobre Gale no sabemos mucho más aparte de que «es atractivo, lo suficientemente fuerte para trabajar en las minas y sabe cazar» (*LJH*, 11)<sup>15</sup> y que tiene «el pelo liso y negro, una piel morena» (*LJH*: 9)<sup>16</sup>. No obstante, después de que Katniss se presente voluntaria durante la cosecha para reemplazar a su hermana pequeña Prim como tributo, ella se desespera por ver a Gale antes de marcharse. Cuando él finalmente aparece, un sentimiento de alivio la invade:

Por fin, Gale está aquí, y puede que no haya nada romántico entre nosotros, pero cuando abre sus brazos no dudo en sumergirme en ellos. Su cuerpo me es familiar—el modo de moverse, el olor a humo de madera, incluso conozco los latidos de su corazón gracias al silencio de la caza—pero ésta es la primera vez que realmente lo siento, esbelto y musculado contra el mío. (*LJH*: 44)<sup>17</sup>

Las palabras de Katniss demuestran que su relación con Gale va más allá de la amistad. Finalmente, ella misma admite que Gale le da seguridad y no duda en confesar que «se convirtió en mucho más que mi compañero de caza. Se tornó mi confidente (...) Le llamo amigo, pero en el último año parece una palabra demasiado trivial para describir lo que Gale significa para mí» (*LJH*: 129)<sup>18</sup>.

La prematura llegada a la edad adulta de Gale se debe a la muerte de su padre en las minas, tras la cual «Gale ha estado ayudando y manteniendo sin ayuda de nadie a su familia de cinco miembros durante siete años» (*LJH*: 15)<sup>19</sup>. Él es, en suma, el clásico proveedor. Gale no solo se preocupa por el bienestar de su familia y de la de Katniss, sino que

whisper about him, when he walks by in school that they want him» (*THG*: 11).

15. «he’s good-looking, he’s strong enough to handle works in the mines, and he can hunt» (*THG*, 11).

16. «straight black hair, olive skin» (*THG*: 9).

17. «Finally, Gale is here, and maybe there is nothing romantic between us, but when he opens his arms, I don’t hesitate to go into them. His body is familiar to me—the way it moves, the smell of wood smoke, even the sound of his heart beating I know from quiet moments on a hunt—but this is the first time I really feel it, lean and hard-muscled against my own» (*THG*: 44).

18. «he turned into so much than a hunting partner. He became my confidant (...) I call him my friend, but in the last year it’s seemed too casual word for what Gale is to me» (*THG*: 129).

19. «Gale (...) has been either helping or singlehandedly feeding a family of five for seven years» (*THG*: 15).



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

también trabaja para ayudar al resto de familias de la Veta, el área más pobre del Distrito 12. En *En llamas* (2009), cuando Katniss sugiere que ambos deberían escapar con sus familias, Gale le reprocha: «¿Qué pasa con el resto de familias, Katniss? ¿Las que no pueden huir? ¿No lo ves? No podemos salvarnos solamente a *nosotros*. No si la rebelión ya ha comenzado» (*EL*: 115; cursiva en el original)<sup>20</sup>. Su rol como proveedor demuestra que Gale es un hombre responsable que protege a los que lo rodean, reforzando así la idea de que su masculinidad hegemónica es también un ideal. A pesar de todo, la falta de fiabilidad narrativa de Katniss conduce al lector a entender la masculinidad de Gale sólo en relación a su físico, «era demasiado atractivo, demasiado hombre» (*EL*: 6)<sup>21</sup>, y a sus habilidades cazadoras, haciendo que su lado protector pase más desapercibido.

Como Guanio-Uluru defiende, «Gale es el cazador/ luchador clásico—el rebelde dispuesto a sacrificar los estándares éticos para posibilitar su causa» (2016: 221)<sup>22</sup>, un joven caracterizado por su «destreza cazadora y una mentalidad guerrera» (215)<sup>23</sup>. Se traza así una relación directa entre su masculinidad hegemónica y su mentalidad, lo que mejor le define como hombre y la que le empuja a actuar con valentía e inconsciencia. Desde el inicio, Gale muestra impulsos que lo conectan con un discurso bélico y rebelde en contra del Capitolio. En su artículo «Discourses of Masculinity and Femininity in *The Hunger Games*: ‘Scared’, ‘Bloody’, and ‘Stunning’», Woloshyn, Taber y Lane defienden que,

El personaje de Gale, tal y como lo presenta Katniss, se mantiene decidido a luchar a medida que la trilogía progresa y emerge como guerrero, estratega militar y experto en armas. Gale está dispuesto a sacrificarse a sí mismo por lo que considera una causa mayor, recuperar el poder y la autonomía del Capitolio, y es representado como una figura de autoridad, ostentando un rango alto en el Distrito 13. (2013: 152)<sup>24</sup>

20. «What about the other families, Katniss? The ones who can't run away? Don't you see? It can't be about just saving *us* anymore. Not if the rebellions' begun!» (*CF*: 115; cursiva en el original).

21. «he was too handsome, too male» (*CF*: 6).

22. «Gale is the essential hunter / warrior – the rebel willing to sacrifice the ethical standards in order for his cause to succeed».

23. «hunter prowess and a warrior mind-set».

24. «Gale's character as presented by Katniss remains resolute as the trilogy progresses and he emerges as a

Su rol como proveedor demuestra que Gale es un hombre responsable que protege a los que lo rodean, reforzando así la idea de que su masculinidad hegemónica es también un ideal

warrior, military strategist, and weapons expert. He is willing to sacrifice himself for what he considers to be a greater cause, to regain power and autonomy from the Capitol, and is represented as an authoritative figure, holding high rank in District 13».



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

Gale expresa su hegemonía mediante su lucha directa y revolucionaria contra el Capitolio, ya que ésta le permite manifestar abiertamente el tipo de persona que es. No obstante, cuanto más se involucra en la rebelión, más abandona Gale la esencia protectora que lo definía en un principio, ya que no duda en sacrificar inocentes como Prim con el fin de alcanzar sus objetivos militares. Paradójicamente, su instinto protector de la comunidad hace, precisamente, que se incremente su ira contra el Capitolio y se incline por la rebelión, haciendo que su masculinidad hegemónica se acentúe progresivamente a lo largo de la saga. Por ello, Gale evoluciona a lo largo de diferentes etapas: empieza la trilogía siendo simplemente el amigo atractivo de Katniss y su compañero de caza; en *En llamas* se convierte en el amor platónico de Katniss debido al deseo que sienten (y que nunca se tornará realidad) y, finalmente, Gale se acaba convirtiendo en uno de los rebeldes que lidera al Distrito 13 y a todo Panem contra Snow en *Sinsajo*.

La actitud rebelde que preside la personalidad de Gale está relacionada con el ideal de hombre que el novelista Norman Mailer defendió en su ensayo *The White Negro*. Mailer escribió,

Si el destino del hombre del siglo XX es el de convivir con la muerte desde la adolescencia hasta la senectud prematura, entonces la única respuesta es aceptar los términos de la muerte, vivir con la muerte como un miedo inmediato, divorciarse de la sociedad, existir sin raíces, partir hacia un viaje inexplorado hacia los rebeldes imperativos del ser. (citado en Kimmel, 2006: 159)<sup>25</sup>

Como Cook argumenta, «Gale es masculino por defecto» (147)<sup>26</sup>. sugiriendo así que la representación extrema de su masculinidad podría ser incluso una caricatura de los valores del sistema patriarcal. De hecho, la masculinidad de Gale se alimenta de lo que él más odia: Snow y el sistema político de Panem y sin darse cuenta, él acaba actuando del mismo modo que lo hace Snow, a la hora de «sacrificar, sin dudar, las vidas de los demás por su bien e incluso asesinar a unos cuantos por lo que considera

el bien común» (147)<sup>27</sup>. El problema, es que Prim es una de sus víctimas.

La rabia interna que domina a Gale es, precisamente, lo que aleja a Katniss, quien finalmente escoge a Peeta. Katniss es consciente de que con Gale nunca podrá ser capaz de vivir una vida basada en la paz y en el olvido. En *Sinsajo*, tras el ataque rebelde que acaba con la vida de Prim, el vínculo entre Katniss y Gale se rompe. Katniss le culpa de la muerte de su hermana además de culparse a sí misma por haber sido incapaz de proteger a su propia familia mientras intentaba salvar al resto de la nación, y acaba reconociendo que «lo que necesito para sobrevivir no es el fuego de Gale, prendido con rabia y odio. El fuego que me llena ya me basta» (S: 172)<sup>28</sup>.

En conclusión, Gale personifica un ideal de masculinidad hegemónica que se desarrolla a lo largo de diferentes etapas en su vida. En *Los juegos del hambre* y *En llamas*, la narración de Katniss subraya la masculinidad de Gale en relación a su condición de sustentador y trabajador de las minas, su aspecto físico y su actitud protectora con los que le rodean. Por ello, en las dos primeras novelas de Collins, la idealización de Gale como hombre hegemónico sale reforzada. No obstante, todo cambia cuando en *Sinsajo* su actitud protectora le lleva a radicalizar su mentalidad y su modo de actuar hasta convertirse en uno de los líderes de la rebelión contra el Capitolio. Este cambio lo convierte en un hombre sin escrúpulos que no duda en dañar a inocentes para hacer realidad su causa. En consecuencia, a pesar de que al inicio de la trilogía la hegemonía de Gale es simplemente un ideal que difiere de la hegemonía real ejercida por el Presidente Snow, al final de la trilogía Gale acaba convirtiéndose en un asesino que se parece a Snow mucho más de que lo él se imagina. Por ello, Katniss finalmente lo rechaza.

27. «easily sacrifice the lives of the others for his own and even murdering a few people for what he perceives as the greater good».

28. «What I need to survive is not Gale's fire, kindled with rage and hatred. I have plenty of fire myself» (MJ: 172).

25. «If the fate of twentieth century man is to live with death from adolescence to premature senescence, why then the only life-giving answer is to accept the terms of death, to live with death as immediate danger, to divorce oneself from society, to exist without roots, to set out on that uncharted journey into the rebellious imperatives of the self.»

26. «Gale is masculine to a fault».



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

Desde el principio y sin que medie palabra, los lectores aprecian que el joven Mellark es la viva representación de la bondad y la protección humanas, características que lo definen desde su infancia

Esta es precisamente una de las características que define a Peeta como hombre alternativo: prefiere pasar desapercibido, antes que ser reconocido como héroe, y ser visto simplemente como el protector de Katniss

### La masculinidad alternativa: Peeta Mellark

Los estudios que han analizado el género de Peeta concluyen que, esencialmente, se trata de un personaje «femenino» cuya vida se basa en la necesidad constante de «ser el que cuida (...) haciendo que Katniss se dé cuenta de que su carácter tiene defectos» (Vandenberg, 2016: 42)<sup>29</sup>. No obstante, es simplista decir que Peeta Mellark es «femenino» porque, de hecho, personifica un modelo de masculinidad que difiere del ideal de masculinidad hegemónica de Gale. Al contrario, resulta ser un hombre alternativo. Sería un error ver a Peeta como sencillamente atípico, ya que esto implicaría que el modelo de hombre que él representa es anómalo y por ello su aplicación al mundo real sería irrelevante. Los modelos alternativos son plausibles (no simples anomalías) y esto implica que el modelo de hombre que Peeta encarna puede ser un ejemplo de masculinidad aplicable al mundo real.

Desde el principio y sin que medie palabra, los lectores aprecian que el joven Mellark es la viva representación de la bondad y la protección humanas, características que lo definen desde su infancia. Vemos a Peeta por primera vez a través de un recuerdo infantil de Katniss, cuando ambos tenían sólo once años. A pesar de que la joven nunca ha hablado antes con él, Katniss recuerda que Peeta, el hijo del panadero, es el chico que le demostró que la esperanza existe, al darle una hogaza de pan cuando ella se estaba muriendo de hambre intentando salvar a su madre y a su hermana Prim tras la muerte en accidente de su padre. Al recoger la hogaza, Katniss ve un diente de león, flor que solía recoger con su padre, el hombre a quien más quiere y admira. Collins presenta así a Peeta como héroe en la sombra, una presencia difuminada que nunca ha estado en contacto directo con Katniss pero que, definitivamente, ha dado luz, color y ánimo a su vida. Esta es precisamente una de las características que define a Peeta como hombre alternativo: prefiere pasar desapercibido, antes que ser reconocido como héroe, y ser visto simplemente como el protector de Katniss.

Cuando Katniss asimila que Peeta también ha sido escogido en la siniestra cosecha de los Juegos, se lamenta, pero también la invade un sentimiento de culpa y malestar ya que jamás agradeció a Peeta que le hubiese dado pan: «Siento que le debo algo, y odio estar en deuda con la gente. Quizás, si le

29. «be in the position of the one caring (...) by drawing Katniss' attention to her character flaws».





## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

hubiese dado las gracias su momento, me sentiría menos afectada ahora» (*LJH*: 37)<sup>30</sup>. No obstante, Katniss rompe esta conexión emocional con Peeta al empezar a verlo como a un enemigo cuando llegan al Capitolio y observar que el joven está «saludando y sonriendo a la multitud boquiabierta» (*LJH*: 69)<sup>31</sup>, ya que estas personas pueden ser ricas y pueden convertirse en sus posibles patrocinadores durante los Juegos. Katniss incluso piensa que Peeta «está tramando un plan. No ha aceptado su muerte. Ya está luchando en serio para permanecer vivo, lo que significa que el amable Peeta Mellark, el chico que me dio el pan, está luchando para matarme» (*LJH*: 69)<sup>32</sup>, llegando a la conclusión de que «cuanto más agradable es, más mortífero es» (*LJH*: 83, cursiva original)<sup>33</sup>.

A pesar de que Peeta y Katniss pasan sus primeros días en el Capitolio trabajando en equipo, Peeta decide distanciarse y entrenar solo. A la vez, Peeta muestra públicamente ante el resto de tributos su incapacidad para luchar y su carencia de habilidades para la supervivencia: «no tengo ninguna habilidad secreta (...) No puedo hacer nada a no ser que hornear pan cuente» (*LJH*: 102)<sup>34</sup>. Según Swenson, «esta destreza está feminizada» (2014: 44)<sup>35</sup>; Vandenberg añade que «los modos que [Peeta] escoge para actuar no están en línea con las ideas

tradicionales de masculinidad» (44)<sup>36</sup> porque «saber decorar pasteles no parece que vaya a ser útil durante la batalla de los Juegos» (50)<sup>37</sup>. Cook incluso puntualiza que se asocia a Peeta «con el pan y el corazón a lo largo de la novela» (147)<sup>38</sup>, leyendo su feminización como positiva. Sin embargo, Peeta y el pan se relacionan sobre todo a través del oficio de su padre, un hombre amable del que sin duda sacó el gesto de darle coraje a Katniss mediante la hogaza de pan. Irónicamente, gracias a sus habilidades para hornear Peeta es capaz de demostrar su sensibilidad y su actitud protectora hacia el resto de los personajes. También irónicamente, su excelente maestría pastelera, que aplica a aprender nuevas técnicas de camuflaje, le salva la vida durante sus primeros Juegos cuando, después de ser herido por los Profesionales, se oculta hasta que Katniss finalmente lo encuentra. Como ella bromea, «imagino que todas esas horas decorando pasteles han valido la pena» (*LJH*: 295)<sup>39</sup> a lo que Peeta responde en el mismo tono, «sí, el glaseado. La defensa final del moribundo» (*LJH*: 296).<sup>40</sup> Swenson, con todo, insiste en minimizar los méritos de Peeta, aduciendo que su camuflaje sólo «tiene una valía relativamente pequeña en comparación con tácticas más ofensivas, especialmente si esta técnica sólo es aplicada tras haber sido herido» (44)<sup>41</sup>.

30. «I feel like I owe him something, and I hate owing people. Maybe if I had thanked him at some point, I'd be feeling less conflicted now» (*THG*: 37).

31. «waving and smiling at the gawking crowd» (*THG*: 69).

32. «he has a plan forming. He hasn't accepted his death. He is already fighting hard to stay alive. Which also means that kind Peeta Mellark, the boy who gave me the bread, is fighting hard to kill me» (*THG*: 69).

33. «the more likeable he is, the more deadly he is» (*THG*: 83; cursiva en el original).

34. «I can't do anything (...). Unless you count baking bread» (*LJH*: 102).

35. «his skill is feminized».

36. «the ways he chooses to act are not in line with traditional ideas of masculinity».

37. «the ability to decorate cakes does not seem like a skill that would be useful during the battle of the games».

38. «Peeta is doughty and round, and he is associated with bread and heart throughout the novel» (147).

39. «I guess all those hours decorating cakes paid off» (*THG*: 295).

40. «Yes, frosting. The final defence of the dying» (*THG*: 296).

41. «Peeta is located in a place to be compared to Gale through his lack of skill. Peeta is proficient at camouflage, and uses this to his advantage; however, this has relatively little value compared to more offensive tactics, especially as it is a technique only applied once he has been injured».



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

Peeta también se subestima porque es demasiado modesto. Katniss señala que Peeta tiene otras habilidades que él mismo pasa por alto: es muy fuerte y puede «cargar sacos de harina de cincuenta kilos» (*LJH*: 103)<sup>42</sup> y también puede luchar en combate cuerpo a cuerpo. El hecho de que Peeta infravalore su propio físico demuestra que es un hombre alternativo que ni necesita ni desea poner a prueba su masculinidad. Katniss, sin embargo, desconfía de él y esta desconfianza deslucen su presentación ante el lector. Aunque Katniss le revela a Haymitch que Peeta podría sobrevivir en la arena, también sospecha que quiere «parecer débil y asustado, reafirmar al resto de tributos que no es un rival de peso» (*LJH*: 47)<sup>43</sup>.

Katniss se queja de que Peeta está constantemente llorando y que «no parece que quiera ocultarlo» (*LJH*: 47)<sup>44</sup>, actitud que le molesta por su cobardía. Peeta, sin embargo, no sigue ninguna estrategia y, como Vandenberg argumenta, sus emociones «son naturales y genuinas. No se avergüenza de mostrar dolor y miedo» (48-49)<sup>45</sup>. Peeta es, sencillamente, un hombre sensible que no esconde sus emociones ya que «nunca escoge la ruta masculina estoica y sin sentimiento» (44)<sup>46</sup>. El problema es que la narración de Katniss cuestiona constantemente a Peeta por no ser el modelo de hombre que supuestamente debería ser (o que ella desea). Katniss se revela así como una persona ideológicamente conservadora, influenciada por la visión política de Panem en relación a la masculinidad hegemónica y patriarcal.

Katniss también se encarga de describir físicamente a Peeta, un chico «de mediana estatura» (*LJH*: 29)<sup>47</sup>, con un «pelo rubio ceniza que le cae

creando ondas sobre su frente» (*LJH*: 29)<sup>48</sup>, y manos «fuertes y templadas (...) [como] rebanadas de pan» (*LJH*: 38)<sup>49</sup>. La descripción física de Peeta es simple, más superficial que la de Gale, pero también más psicológica que física. Ambas descripciones, en todo caso, reafirman la falta de fiabilidad de Katniss como narradora y refuerzan los modelos contrastados de masculinidad que Peeta y Gale personifican. Aparte de la amabilidad que Peeta demostró hacia ella hace cinco años Katniss no sabe nada de él, pero aún así decide describir su personalidad según sus propias impresiones. En el caso de Gale, hubiese sido más lógico centrarse en su descripción psicológica ya que ella lo conoce desde hace

tiempo y es su confidente. Sin embargo, Katniss se centra en su físico lo que demuestra que para ella la masculinidad de Gale está asociada a su cuerpo, y no a su mente, mientras que la de Peeta se asocia principalmente a su mentalidad alternativa.

Según Pailthorpe, «un hilo común vincula los estudios académicos de *Los juegos del hambre* sugiriendo que la diferencia esencial entre Gale y Peeta es su moral» (2015: 57)<sup>50</sup>. Mientras Peeta encarna la tenacidad, la determinación y la capacidad de defender la paz

sin violencia pero con inteligencia, Gale (también tenaz y decidido) escoge estrategias militares, dando la impresión de ser más masculino. Favoreciendo a Gale, Collins parece defender un concepto de masculinidad ligado al cuerpo más que a la mente. Quizás por ello, los análisis previos de la masculinidad de Peeta son esencialistas (próximos a la hegemonía patriarcal de Connell, que vincula masculinidad con cuerpo masculino) y no construcciónistas (siguiendo las ideas de Judith Halberstam y de Judith Butler en relación a la flexibilidad del género).

Sumando otro ángulo, Guanio-Uluru afirma que Peeta «incorpora aspectos del “nuevo hombre”

42. «lift fifty-kilo bags of flour» (*THG*: 103).

43. «to appear weak and frightened, to reassure the other tributes that he is no competition at all» (*THG*: 47).

44. «does not seem to be trying to cover it up» (*THG*: 47).

45. «Peeta's emotions are natural and genuine. He has no shame on showing grief and fear».

46. «he never chooses the manly stoic unemotional route».

47. «medium height» (*THG*: 29).

48. «stocky ashy blond hair that falls in waves over his forehead» (*THG*: 29).

49. «solid and warm (...) loaves of bread» (*THG*: 38).

50. «a common thread throughout the scholarship on *The Hunger Games* suggests that the fundamental distinction between Gale and Peeta are their moral centres».



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

sensible (...) y que, en general, representa un ideal narrativo» (215)<sup>51</sup>, como demuestra que «se preocupe por el resto en las relaciones personales: afectuoso, calmado, dueño de sí mismo, pero cercano; considerado y respetuoso con el espacio y los sentimientos de las compañeras femeninas» (220)<sup>52</sup>. El concepto del *sensitive new man* permite estudiar la masculinidad de Peeta destacando su caballerosidad sin recurrir a la feminidad. Peeta es un joven amable y honorable: cuida de Katniss y la salva de los peligros del Capitolio y puede que no sea muy hábil en el arte de la guerra como lo es Gale, pero también es valiente, perseverante y demuestra que no está dispuesto a seguir las doctrinas del Capitolio. En *Los juegos del hambre*, la noche antes de que los Juegos empiecen, Peeta reflexiona: «No quiero que me cambien allí. Que me conviertan en un tipo de monstruo que no soy» (*LJH*: 165)<sup>53</sup>, lección que acaba siendo fundamental para Katniss.

La bondad de Peeta y su amor incondicional por Katniss son tan genuinos que, paradójicamente, no duda en fingir un romance falso con ella si eso implica que la vida de ella será así más segura. Cuando en *Los juegos del hambre* Peeta le confiesa al presentador Caesar Flickerman delante de una audiencia televisiva de millones de espectadores que está enamorado de Katniss, la hace más deseable y los humaniza a ambos. Es precisamente durante el punto crucial de su falsa relación en *En llamas* (Peeta y Katniss se van a casar y él anuncia que Katniss está embarazada) cuando ella se da cuenta de la bondad de Peeta:

*No puedo hacerlo. Pienso. No soy tan buena; Peeta es el bueno, el que gusta. Él puede convencer a la gente de cualquier cosa. Yo soy la que se calla, se sienta y le deja hablar todo lo posible. Pero no es Peeta el que tiene que demostrar su devoción. Soy yo (...), mientras Peeta es el modelo que todo hombre joven debería ser. (EL: 35; cursivas en el original)*<sup>54</sup>

51. «incorporate aspects of the Sensitive New Man (...) and represent the narrative's overall ideal».

52. «other-regarding in personal relations: affectionate, calm, self-possessed, but approachable; considerate and respectful of the space and feelings of female companions».

53. «I don't want them to change me in there. Turn me in some kind of monster that I'm not» (*THG*: 165).

54. «I can't do it. I think. I'm not that good; Peeta's the good one, the likable one. He can make people believe anything. I'm the one who shuts up and sits back and lets him do as much of the talking as possible. But it isn't Peeta who has to prove his devotion. It's me (...), while

Katniss explica que, como otros y ella misma saben, «de hecho es, sin duda alguna, mejor que todos nosotros» (*EL*: 310)<sup>55</sup>. ¿Cómo prueban sus palabras que Peeta es un hombre alternativo? Por un lado, Peeta es un modelo deseable, ya que siempre sabe cómo comportarse, actuar y hablar en público gracias a su asertividad y sensibilidad. Por otro lado, Katniss diferencia a Peeta del resto del colectivo masculino de Panem, subraya que no sigue el modelo de masculinidad prototípica del país y acaba alertando sobre la necesidad de que el canon de masculinidad de Panem cambie radicalmente.

El único momento de la trilogía en que la masculinidad alternativa de Peeta se ve comprometida es en *Sinsajo*, cuando es secuestrado y torturado por el Capitolio. Durante su secuestro, Peeta sufre un lavado de cerebro y se convierte así en el arma más poderosa que posee Snow para destruir a Katniss. Según Pailthorpe, «Katniss no es la única que contribuye en la creación de su verdadero ser» (57)<sup>56</sup>, ya que el Capitolio intenta imponerle a Peeta un modelo de masculinidad basado en el uso de la agresión verbal y las amenazas, que él rechaza. Este proceso resulta contraproducente para el Capitolio ya que, pese a la tortura sufrida para que actúe en contra de Katniss, Peeta lanza en su discurso público a favor de Snow peticiones de ayuda desesperadas a la resistencia. Como Pailthorpe afirma, el Capitolio refuerza el «poder contextual de la memoria y la identidad» (57)<sup>57</sup> de Peeta. Sin embargo, la progresiva resistencia a los efectos del veneno con que es manipulado, y el hecho de que su rival Gale le confirme a Katniss que Peeta «está intentando mantenerte con vida» (*S*: 22)<sup>58</sup>, refuerzan la masculinidad de Peeta que se presenta como alternativa, sobre todo, a la política patriarcal de Snow. Peeta, simplemente, no puede ser manipulado ni usado. Meghann Meeusen considera que «si la distopía representa aquello que tememos de una sociedad descontrolada, entonces el lavado de cerebro que Peeta sufre indica una ansiedad cultural por mezclar la restricción social con una identidad corpórea» (2014: 54)<sup>59</sup>. Que él supere el episodio

Peeta as the very model of what a young man should be» (*CF*: 35; cursivas en el original).

55. «About Peeta. Being truly, deep-down better than the rest of us» (*CF*: 310).

56. «Katniss is not the only person who contributes to his notion of authentic self».

57. «contextual power of memory and identity»

58. «is trying to keep you alive» (*MJ*: 22)

59. «if dystopia represents that which we fear from an unchecked society, then Peeta's brainwashing indicates



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

significa, no obstante, que ese control sobre su persona fracasa.

Las heridas mentales que causa el episodio en el Capitolio se suman a la pérdida de una pierna que Peeta sufre después de que una manada de lobos mutantes lo ataque en *Los juegos del hambre*<sup>60</sup>. El torniquete que Katniss le hace no evita que, después de su victoria en los Juegos, el Capitolio ampute la pierna de Peeta y la sustituya por una prótesis de acero. Extrañamente, las películas basadas en la trilogía de Collins no muestran esta mutilación, tan sólo una herida grave. Esta castración simbólica<sup>61</sup> parece comprometer la identidad masculina de Peeta según el discurso que Collins sigue. Sin embargo, pesar a su discapacidad, Peeta sigue siendo un luchador nato, capaz de superar el incidente y de persistir en su objetivo personal de ayudar a Katniss. Consecuentemente, su nueva condición como hombre lisiado refuerza incluso su masculinidad alternativa demostrando que, tal y como Halberstam defendió, la masculinidad está definida por algo más que simplemente el cuerpo masculino.

Peeta es también objeto de interés para los académicos de los Estudios de la Discapacidad. En su ensayo «The Dilemma of Disabled Masculinity», Russell Shuttleworth, Nikki Wedgwood y Nathan J. Wilson explican:

Enmarcando su investigación sobre la masculinidad discapacitada dentro del marco conceptual formulado por Connell, Gerschick y Miller desarrollaron una tipología de tres tipos de respuestas a la masculinidad hegemónica—confianza, reformulación y rechazo (...) Gerschick y Miller concluyen que algunos hombres discapacitados continúan confiando en los ideales de la masculinidad hegemónica (...) algunos reformulan estos ideales con sus limitaciones y otros rechazan la masculinidad hegemónica, formulando en vez de ésta una masculinidad alternativa para ellos mismos. (2012: 177)<sup>62</sup>

---

a cultural anxiety over blending social constraint with an embodied self».

60. Collins no especifica de qué pierna se trata. Los lobos son criaturas creadas por los Vigilantes usando a los tributos muertos.

61. La castración simbólica de Peeta nos recuerda a una de las castraciones más famosas de la historia del cine: cuando Luke Skywalker pierde su mano.

62. «Framing their research on disabled masculinity within Connell's general conceptual schema, Gerschick and Miller developed a typology of three types of relational responses to hegemonic masculinity – reliance,

Peeta está incluido en el grupo de hombres discapacitados que rechazan la masculinidad hegemónica, pero es importante darse cuenta de que Peeta ya la rechazaba incluso antes de perder su pierna. Por tanto, Peeta sigue un modelo propio de masculinidad alternativa desde el principio. Katherine Ann Lashley añade que «Esta discapacidad física, y cómo es curada gracias a la medicina, indican como la sociedad de Panem ha decidido ignorar el daño causado por los Juegos» (2016: 132)<sup>63</sup>. Por ello, Peeta puede ser incluso comparado con los veteranos de guerra que, como sucedió tras la guerra de Vietnam, fueron ninguneados con el fin de esconder las pruebas de la naturaleza destructiva de las guerras. Su pierna protésica señala un daño irremediable pero es también símbolo del heroísmo de Peeta y demostración de su valor para seguir adelante. Aunque Peeta seguiría siendo alternativo aun teniendo las dos piernas, su pérdida no lo acobarda sino que refuerza incluso su masculinidad.

### El problema del «final feliz»

Uno de los puntos clave para analizar la masculinidad de Peeta es el análisis del final de la trilogía. Guanio-Uluru ha defendido que, «a través de Peeta, la retórica de género en *Los juegos del hambre* coincide con la masculinidad ideal en la trilogía en el sentido de que Peeta, el hombre moralmente mejor, emerge al fin victorioso en la competición por el afecto de Katniss» (215)<sup>64</sup>. Pero, ¿cómo difieren el hombre moralmente superior y el hegemónico? El hombre de moral superior es aquel que, contra todo pronóstico, quiere mantener la integridad de su persona, por ello Peeta rechaza los intentos del Capitolio por convertirlo en alguien que no es. En «The Three Faces of Evil: A Philosophic Reading of *The Hunger Games*», Brian McDonald incluso compara a Peeta con Sócrates, ya que, Peeta:

---

reformulation and rejection (...) Gerschick and Miller concluded that some disabled men continue to rely on hegemonic masculine ideals (...), some reformulate these ideals with their limitations and others reject hegemonic masculinity, formulating instead an alternate masculinity for themselves».

63. «This physical disability, and how it is cured with medicine indicated how the Panem society has chosen to ignore the damage caused by the Games».

64. «through Peeta, the rhetoric of gender in *The Hunger Games* coincides with the series' masculine ideal in the sense that Peeta, the morally better man, eventually emerges victorious in the competition for Katniss' affection».





## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

(...) puede pensar más allá de la inmediatez de la muerte y darse cuenta que lo que está en la palestra no es sólo la vida, pero su humanidad. Él puede preguntarse si vale la pena luchar por la corta vida que le queda por delante si su mera supervivencia está a expensas de convertirlo en un 'monstruo' y en un simple sustento para el violento entretenimiento ajeno. (2014: 68)<sup>65</sup>

Al contrario, el hombre hegemónico que Gale personifica demuestra ser más camaleónico, ya que adapta su moralidad y acciones al entorno social. Dominado por la rabia, no es consistente ni lucha por mantener la pureza de su ser. En cuanto a Gale, su bondad inicial y su idealización por parte de Katniss son destruidas por las fuerzas sociales opresoras de Panem y por la rebelión que culmina con un baño de sangre. No obstante, a pesar de que Peeta es el hombre con la moral más sólida, el hecho de que Katniss finalmente lo escoja a él y por qué lo escoge parecen reforzar implícitamente el triunfo de la masculinidad hegemónica.

A lo largo de toda la trilogía, Katniss sufre un debate interno: escoger a Peeta o a Gale como compañero de vida. En *Los juegos del hambre*, Katniss constantemente usa la palabra *comparar* con el fin de decidirse. En estas comparaciones, Gale siempre sale victorioso porque, según Katniss, «no puedo dejar de comparar lo que tengo con Gale con lo que estoy pretendiendo tener con Peeta» (*LJH*: 130)<sup>66</sup>; de ser obligada a escoger, «Gale sería mi primera elección» (*LJH*: 92)<sup>67</sup>. Agobiada por el falso amor por Peeta que tiene que representar en público Katniss reconoce que «he escogido a Gale y a la rebelión» porque «un futuro con Peeta es un plan del Capitolio, no mío» (*EL*: 57)<sup>68</sup>. ¿Cómo puede, así pues, Katniss acabar compartiendo su vida y teniendo hijos con alguien al que considera un símbolo del poder de control que Snow ejerce sobre ella? Críticos como Vandenberg han asegurado que «instintivamente, Katniss vuelve con quién personifica a la

El hombre de moral superior es aquel que, contra todo pronóstico, quiere mantener la integridad de su persona, por ello Peeta rechaza los intentos del Capitolio por convertirlo en alguien que no es

El hombre hegemónico que Gale personifica demuestra ser más camaleónico, ya que adapta su moralidad y acciones al entorno social. Dominado por la rabia, no es consistente ni lucha por mantener la pureza de su ser

65. «(...) can think beyond the immediacy of death and realize that what is at the stake is not just his life, but his humanity. He can ask the question of whether the short life that lies ahead of him is worth struggling for if his mere survival is purchased at the expense of making him both a "monster" and a mere prop for the violent entertainment of others».

66. «I can't help comparing what I have with Gale to what I'm pretending to have with Peeta» (*THG*: 130).

67. «Gale would be my first choice» (*THG*: 92).

68. I have chosen Gale and the rebellion, and a future with Peeta is the Capitol's design, not mine» (*CF*: 57).



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

A pesar de que Collins ofrece en *Los juegos del hambre* un modelo de masculinidad alternativa basado en la sensibilidad de Peeta, el ambiguo final romántico de la trilogía deslucen todos sus esfuerzos y abre el debate de hasta qué punto la masculinidad hegemónica se sigue considerando el modelo masculino ideal

naturaleza y a la esperanza por la renovación. Ella y Gale son fuerzas destructivas, pero Peeta simboliza la esperanza y una nueva vida» (62)<sup>69</sup>. Del mismo modo, Katniss abandona su rol de sinsajo porque, «lo que necesito es el diente de león en la primavera. El amarillo brillante que implica el renacer en vez de la destrucción. La promesa de que la vida puede continuar, sin importar como de malas sean nuestras pérdidas. Que todo puede ser bueno de nuevo. Y sólo Peeta puede ofrecerme eso» (S: 172)<sup>70</sup>. En suma, Katniss no escoge a Peeta porque lo ame genuinamente sino porque el modelo de masculinidad alternativa que personifica parece ofrecerle estabilidad.

No debemos olvidar que Katniss castiga a Gale por la muerte de Prim, aunque él no la causara directamente sino a través de una orden de bombardeo que causa muchas otras víctimas. El rechazo de Gale culmina con la elección de Peeta pero deja un regusto amargo porque Katniss escoge a Peeta únicamente después de haber rechazado primero a Gale. A pesar de que Collins ofrece en *Los juegos del hambre* un modelo de masculinidad alternativa basado en la sensibilidad de Peeta, el ambiguo final romántico de la trilogía deslucen todos sus esfuerzos y abre el debate de hasta qué punto la masculinidad hegemónica se sigue considerando el modelo masculino ideal. Tristemente, ni Collins ni Katniss creen del todo en el modelo de Peeta ya que no puede entenderse sin Gale. Además, en lugar de la admiración la lástima y la gratitud se convierten en aspectos fundamentales en la decisión final de Katniss: consciente de que Peeta siempre la ha ayudado, ella evita sentir aún mayor culpa y remordimiento escogiéndolo como pareja. Pese a que Peeta es el único personaje de la trilogía que es fiel a sus emociones y a su personalidad, su vida acaba siendo una mentira ya que Katniss nunca lo amará sinceramente; para ella, él es sobre todo una esperanza de estabilidad más allá de la triste destrucción y la muerte.

No obstante, y a modo de conclusión, creo firmemente que Peeta es el personaje masculino más modélico de esta saga literaria: siempre se mantiene

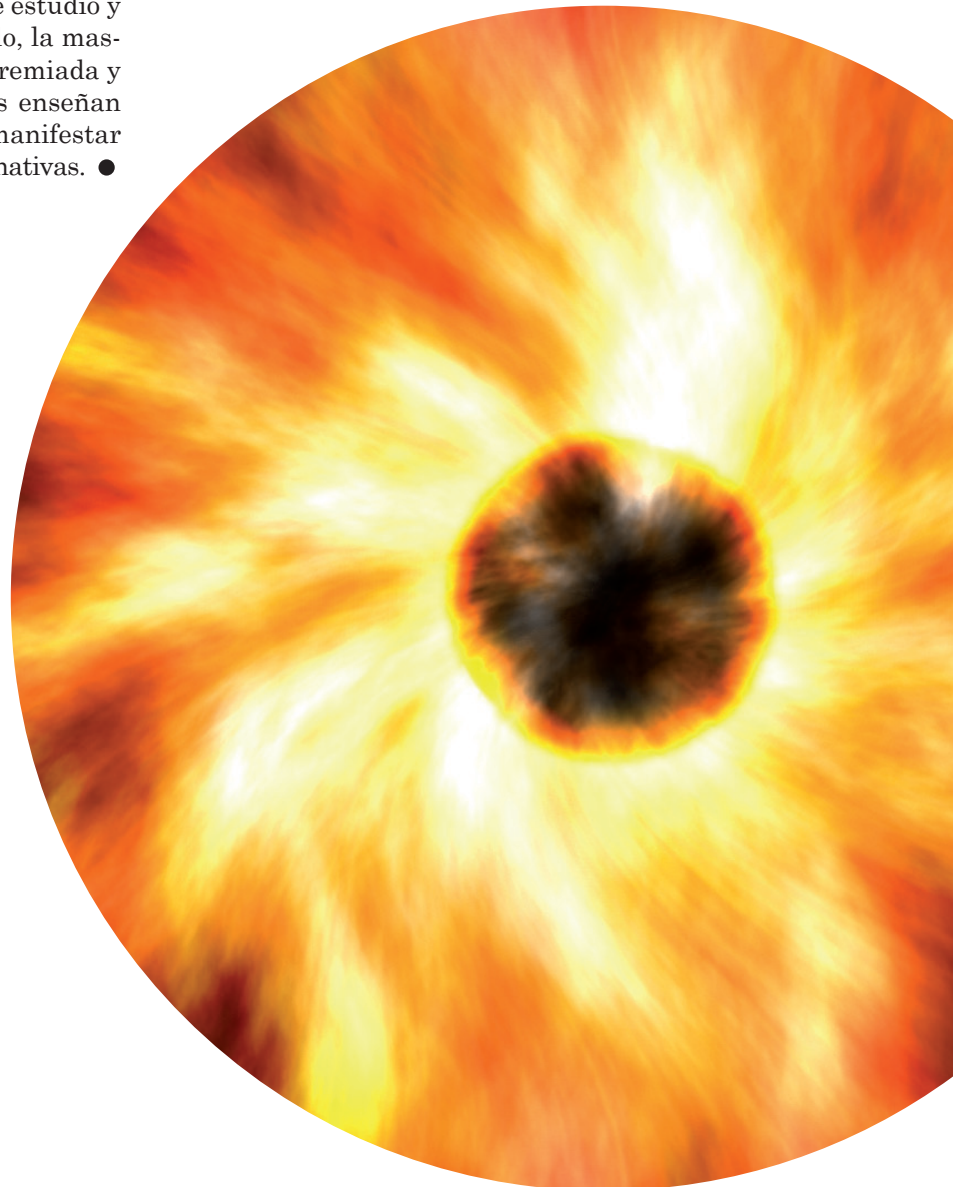
69. «instinctively, Katniss returns to the person who embodies nature and hope for renewal. She and Gale are destructive forces, but Peeta is the symbol of hope and new life».

70. «what I need is the dandelion in the spring. The bright yellow that means rebirth instead of destruction. The promise that life can go on, no matter how bad our losses are. That is can be good again. And only Peeta can give me that» (MJ: 172).



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

fiel a sus ideas y contra todo pronóstico demuestra que es un hombre valiente y un superviviente. Peeta nunca usa la violencia para alcanzar sus objetivos y demuestra que la masculinidad va más allá del rol tradicional de padre de familia, de un prototipo físico y de un puesto de trabajo. La masculinidad de Peeta se modela desde un ángulo distinto, uno más sutil a primera vista pero que tras ser analizado en profundidad prueba su efectividad y viabilidad. Los trabajos previos sobre el género de Peeta (Cook, 2013; Pailthorpe, 2015; Swenson, 2014; Vandenberg, 2016) son intentos reduccionistas de simplificar el personaje y afirmar que Peeta es «femenino» porque no sigue las bases prototípicas del comportamiento masculino; demuestran, de hecho, que todavía nos queda un largo camino de estudio y decodificación del género humano. Por ello, la masculinidad alternativa de Peeta debe ser premiada y celebrada porque personajes como él nos enseñan que no hay una sola manera correcta de manifestar y expresar la masculinidad, sino otras alternativas. ●



## Los discursos de la masculinidad en *Los juegos del hambre*:

### Obras citadas

- BUTLER, Judith (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.
- BUTLER, Judith (2005). *Giving an Account of One-self*. Nueva York: Fordham University Press.
- COLLINS, Suzanne (2008, 2011). *The Hunger Games*. Londres: Scholastic Ltd.
- COLLINS, Suzanne (2009, 2011). *Catching Fire*. Londres: Scholastic Ltd.
- COLLINS, Suzanne (2010, 2011). *Mockingjay*. Londres: Scholastic Ltd.
- CONNEL, R.W. (2001). «The Social Organisation of Masculinity», Stephen M. Whitehead & Frank J. Barret (eds.), *The Masculinities Reader*. Cambridge: Polity Press/Blackwell, 30-50.
- CONNELL, R.W & MESSERSCHMIDT, James W. (2005). «Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept», *Gender and Society*, 19.6: 829-859.
- COOK, Christi (2013). *One High Heel on Each Side of the Border: A Closer Look at Gender and Sexuality in Chicana and Anglo Young Adult Literature* (Tesis doctoral). Universidad de Texas en Arlington. <http://search.proquest.com.are.uab.cat/docview/1500437544>
- GUANIO-ULURU, Lykke (2016). «Female Focalizers and Masculine Ideals: Gender as Performance in *Twilight* and *The Hunger Games*», *Children's Literature in Education*, 47.3: 209-224.
- HALBERSTAM, Judith (1998). *Female Masculinity*. Durham: Duke University Press.
- KIMMEL, Michael S. (2006). *Manhood in America, a Cultural History*. Nueva York: Oxford University Press.
- LASHLEY, Katherine Ann (2016). *Girls on Fire: Gender and Disability in the Hunger Games and Divergent* (Tesis doctoral). Morgan State University, Baltimore, MD. <http://search.proquest.com.are.uab.cat/docview/1876051578>
- MACALUSO, Michael & Cori Mickenzie (2014). «Exploiting the Gaps in the Fence: Power, Agency, and Rebellion in *The Hunger Games*», Sean P. Connors (ed.), *The Politics of Panem: Challenging Genres*. Rotterdam: Sense Publishers, 103-121.
- MARTÍN ALEGRE, Sara (2007). «Los Estudios de la Masculinidad: Una Nueva Mirada al Hombre a Partir del Feminismo», Meri Torras (ed.), *Cuerpo e Identidad: Estudios de Género y Sexualidad I*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 89-116.
- MCDONALD, Brian (2014). «The Three Faces of Evil: A Philosophic Reading of *The Hunger Games*», Sean P. Connors (ed.), *The Politics of Panem: Challenging Genres*. Rotterdam: Sense Publishers, 65-84.
- MEEUSEN, Meghann (2014). «Hungering for Middle Ground: Binaries of Self in Young Adult Dystopia», Sean P. Connors (ed.), *The Politics of Panem: Challenging Genres*. Rotterdam: Sense Publishers, 45-61.
- PAILTHORPE, Brittany C. *Reality Collapses, "Real or Not Real?": The Theoretical Consequences of Compromised Authenticity in Suzanne Collins' Mockingjay* (Tesis de Máster). The University of North Carolina, Charlotte, 2015. <http://search.proquest.com.are.uab.cat/docview/1720327344>
- SHUTTLEWORTH, Russell, Nikki Wedgwood & Nathan J. Wilson (2012). «The Dilemma of Disabled Masculinity», *Men and Masculinities*, 15.2: 174-194. <http://journals.sagepub.com.are.uab.cat/doi/abs/10.1177/1097184X12439879>
- SWENSON, Sean (2014). *Masculinity, After the Apocalypse: Gendered Heroics in Modern Survivalist Cinema* (Tesina de máster). University of South Florida, Tampa, FL. <http://search.proquest.com.are.uab.cat/docview/1526013025/>
- VANDENBERG, Victoria (2016). *Feminine Men and Masculine Women: The Subversion of Gender Binary in *The Lord of the Rings* and *The Hunger Games** (Tesina de máster). Lamar University, Texas. <http://search.proquest.com.are.uab.cat/docview/1829630313/>
- WILLMORE, Allison (22 Noviembre 2014). «How the *Hunger Games* Challenges Old Hollywood Expectations About Gender Roles: Peeta Mellark, Damsel in Distress», *Buzzfeed*. [https://www.buzzfeed.com/alisonwillmore/peeta-mellark-is-the-damsel-in-distress-of-the-hunger-games?utm\\_term=.nm2bOR4G9w#.kn7dAJ3qRX](https://www.buzzfeed.com/alisonwillmore/peeta-mellark-is-the-damsel-in-distress-of-the-hunger-games?utm_term=.nm2bOR4G9w#.kn7dAJ3qRX)
- WOLOSHYN, Vera, Nancy Taber & Laura Lane (2013). «Discourses of Masculinity and Femininity in *The Hunger Games*: 'Scarred,' 'Bloody' and 'Stunning'», *International Journal of Social Science Studies*, 1.1: 150-160. <http://redfame.com/journal/index.php/ijsss/article/viewFile/21/52>